

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NÚM. 10.396

Subscripcion en Córdoba. { Por un mes..... 2 Ptas.  
Por trimestre..... 5,50 »  
Fuera de Córdoba..... { Por un mes..... 2,50 »  
Por trimestre..... 7 »

DOMINGO 14 DE SETIEMBRE DE 1884.

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quinientos líneas y que sea de su exclusivo interés

AÑO XXXV

## UN ASUNTO DE ACTUALIDAD.

Continuacion.

Con lo que dejamos espuesto quedan probadas las proposiciones que asentamos, y sin embargo no queremos desperdiciar la ocasion que se presenta para convalidar la consideracion que lógicamente se desprende de todo ello. La ciencia moderna, apesar del perfeccionamiento de los medios de investigacion experimental que posee, engreída y soberbia con el racionalismo que la domina, que se atreve hasta con la divina sabiduría y con la revelacion, un simple animalillo microscópico detiene sus pretenciosos vuelos, y le impide dar un solo paso en el camino de los verdaderos adelantos. No es, pues, la filosofía racionalista la compañera de la medicina que ha de guiarla por las vias del progreso apeteído, toda vez que de aquella nace el organismo, que es el materialismo puro con sus variadas sectas, y sus funestísimas consecuencias, lo mismo en el orden físico que en el intelectual y religioso.

Acaso se crea por las personas que lean estas mal trazadas líneas, que vamos á compararnos en añadir alguna teoría propia á las que ya se conocen acerca del cólera, ó á establecer un tratamiento nuevo con que combatir el huesped atroz del Ganges; pero esto que sería una pretension superior á nuestro modestísimo carácter de médico práctico, nos lo impediría ciertamente lo escaso y limitado de nuestros conocimientos científicos. Tampoco hemos de ocuparnos en señalar las etapas que aquel ha recorrido las diferentes veces que ha visitado nuestro país, ni las formas clínicas con que se presenta á la observacion, porque todo ello tiene un lugar designado en las obras clásicas de medicina, y en el presente escrito carecería de interés.

Prescindiremos tambien, y no hemos de abordar la debatida cuestion del contagio, hácia el que se inclinan hoy las corrientes de la opinion. Hace algunos años un autor moderno, que ya hemos citado, el Doctor Niemeyer de Tubinga, según sus propias observaciones se habia declarado anticontagionista, viéndose despues obligado á cambiar de criterio, convencido de que el cólera tiene un contagio, cuyo vehiculo son las deyecciones de los enfermos. Nosotros mismos en nuestra pequeña científica, durante los primeros años de nuestra práctica, influidos por las creencias de aquel tiempo, fuimos de opinion contraria á la que en la actualidad se sustenta; pero nuestra honradez y buena fe profesional nos impulsan á confesar que si bien nos inclinamos á la idea del contagio despues de haber examinado con detenimiento y sin espíritu de prevencion los hechos propios y extraños que á la

cuestion se refieren, no nos atreveríamos á votar en pro ó en contra de un modo terminante y definitivo en asunto tan delicado y de tan suprema importancia. Hemos de limitarnos, pues, á consignar en unas cuantas proposiciones lo que hemos observado en las dos últimas epidemias cólericas de Andalucía, de las que fuimos testigos presenciales.

1.º El miedo exagerado constituye una disposicion especial para contraer el padecimiento.

2.º Los casos llamados fulminantes, los que matan con la celeridad del rayo, sin dar lugar á intervencion facultativa, son muy raros afortunadamente; y de ellos, algunos son tenidos por tales, á causa de haber pasado desapercibidos ó desconocidos los síntomas premonitores con que la enfermedad se anuncia.

3.º Excepcion hecha de personas debilitadas por su género de vida, ó padecimientos anteriores, el cólera se cura muchas veces, y lo sería en mayor número contando con un personal facultativo suficiente, proporcionado al de individuos enfermos, con asistentes entendidos y celosos que, poseídos de solicitud y caridad, llenasen fiel y exactamente las prescripciones del médico, y contando con los recursos necesarios de todas clases, pues que en una enfermedad de marcha tan rápida, es fugaz y pasajera la ocasion de intervenir, siendo muy funesto no hacerlo con la debida oportunidad.

4.º No conociéndose medicaciones eticóricas, esto es, que dirijan su accion á neutralizar inmediatamente la causa próxima, por ignorarse cuál sea, las indicaciones sacadas del análisis de los elementos morbosos preponderantes suelen proporcionar satisfactorios y frecuentes resultados, mayormente conociéndose otras vias por donde administrar los medicamentos, más prontas y seguras que las gástricas, una vez que los vómitos suelen inutilizar la accion de aquellos.

Pero si la medicina no posee específicas para curar el cólera, como lo tiene para una intermitente palúdica pernicioso; ni eficaces preservativos para evitar sus acometidas de un modo siquiera tan seguro como la vacuna evita la viruela, sabe al ménos que la observancia rigurosa de las leyes de la higiene, es una garantía para librarse del enemigo oriental.

Si habiéramos de desenvolver todas las reglas, que atendidas las circunstancias particulares de los individuos, pueden ser útiles para preservar del cólera, acaso produciríamos una confusion que las inutilizase. En tal concepto nos limitaremos á presentar únicamente las que guardan relacion: 1.º Con el aire que respiramos. 2.º Con los alimentos y be-

bidas. 3.º Con los objetos que tienen contacto inmediato con el cuerpo. 4.º Con las afecciones del alma. Al conocimiento de los preceptos considerados bajo el punto de vista general, están subordinados otros tambien interesantes, que pueden consultarse privadamente si se aspira á su observancia.

El aire: el aire recibe las exhalaciones de la tierra y de las aguas, se identifica con ellas, y es el centro comun donde mil elementos eterogéneos se confunden, fermentándose con el auxilio del calor del sol, de la electricidad, y con el de varias condiciones desconocidas, produciéndose así algunas veces las constituciones epidémicas, que suelen ser tan funestas. Cuando esto sucede, es muy conveniente alejarse del foco de corrupcion á otros puntos distintos donde la atmósfera sea más pura, y á donde los gérmenes epidémicos no prendan ni inficionan; esto es, ocórrase lejos de la esfera de accion conocidamente deletérea y pestilente. Los habitantes de algunos puntos de Andalucía saben esto muy bien: cuantos emigraron á sitios altos y ventilados se salvaron: este es el preservativo más seguro.

Pero en la imposibilidad de que todas las familias, ligadas en su mayoría á las poblaciones, á causa de su posicion y sus compromisos sociales, empleen este incomparable recurso, es menester que se supla en cierta manera con el aseo y ventilacion de las casas, abriendo las puertas y ventanas en las horas medias del día, blanqueando las habitaciones y esparciendo en ellas vapores de vinagre ó fenicados ú otras sustancias desinfectantes.

Generalmente se han usado los cloruros de sodio y calcio en fumigaciones, pero es preciso confiar su direccion á una mano inteligente, para que de ello no resulten males de gravedad. La Real Academia de Medicina de París en su segundo informe al gobierno dijo sobre este punto: «Los cloruros en todas sus formas colocados en las habitaciones y alcobas, han sido muchas veces perjudiciales. Las toses, las disneas, las irritaciones de garganta, fueron por lo comun sus efectos mas inmediatos, al paso que es muy difícil citar hechos que comprueben su utilidad profiláctica. Espáranse enhorabuena, en las letrinas, en los sumideros, y en todos los parages donde puedan formarse emanaciones perjudiciales; fuera de estos casos, ni el raciocinio ni la esperiencia pueden justificar su uso.» Tampoco debe olvidarse la precaucion de anular los efectos de las emanaciones producto de las cámaras de los cólericos, con una disolucion de perganmanato de potasa al 10 por 100, que es el medio mas recomendado por todos aunque el mas costoso.

La atmósfera experimenta con frecuencia alteraciones de frio y de calor;

de humedad y sequedad, producidas por los vientos reinantes, y por los meteoros de sereno, de rocío, y otros, que en ella se realizan. Quien aspire á preservarse del cólera debe abstenerse de sufrir las corrientes de aire, evitando los tránsitos repentinos de temperatura, precaviéndose de las influencias de la humedad y del frio.

Alimentos y bebidas: es de observacion consentida, que los días de huelgas públicas, se acrecenta el número de acometidos por la epidemia cólerica. Sirva esta advertencia para comprender la importancia de los preceptos que van á establecerse, y cuya clave no es otra que la sobriedad y la buena eleccion de los unos y de las otras.

No se deberá comer mas de lo que el estómago de cada uno pueda elaborar sin esfuerzo, fatiga, ni estímulo; lo que basta para reparar las fuerzas, y materiales que se pierden en el ejercicio de las funciones del organismo, ni beber mas de lo suficiente para facilitar la digestion, y diluir los alimentos, para satisfacer, en suma, la necesidad, cuya medida en el estado sano, es la sed, y en parte la costumbre y naturaleza de los individuos. Carnes tiernas y frescas, semillas y legumbres nutritivas y bien cocidas, como el arroz y las patatas, deben componer el alimento, proscribiendo las salsas, condimentos estimulantes y salados, pescados rancios, embutidos de todas clases y especialmente cuanto esté cargado de manteoa. Las frutas secas, las frescas bien maduras y almivaradas pueden añadirse á la comida principal.

La bebida natural del hombre es el agua pura, debiendo elegirse la más ligera y que cueza mejor las legumbres. En las comidas podrá usarse tambien el vino sencillo ó la cerveza, en cantidad moderada, y por quien tenga costumbre de beberlos. No estará demás seguir el consejo, porque en ello nada se va perdiendo, de hervir el agua, y despues de fria mezclarle vino, café, té, unas gotas de ron, ó de aguardiente anisado. Toda clase de licores, el vino fresco, deberán escusarse en absoluto, principalmente el abuso que en estos tiempos se hace de ellos; pero es preciso no olvidar, que sería dañoso el cambio repentino de costumbres en lo relativo al uso de los alimentos y bebidas, el que deberá irse arreglando paulatinamente.

Objetos que tienen contacto inmediato con el cuerpo: limpieza corporal y abrigo suficiente segun las estaciones: estos son los dos extremos que abraza la higiene en esta materia. Conviene, pues, frotarse con esponja ó paños de franela empapados en agua tibia aromatizada, principalmente los pies y aquellas regiones que son más susceptibles de sudar, aunque siempre obrando con las reservas de prudencia. Los vestidos de-

berán ser de abigo; y es muy útil cubrir el vientre con una faja de lana. En la cama se debe cubrir el cuerpo de manera que conserve un calor igual y moderado; siendo de imprescindible necesidad desinfectar ó quemar las ropas, si hubiesen servido á los enfermos de cólera.

Afecciones del alma. El valor moral que emana de una conciencia tranquila, la confianza que deben inspirar los medios generales de profilaxis, y más que todo, la conformidad con los altos designios de la Providencia Divina, son necesarios para precaverse de la enfermedad; la tristeza, el miedo, el terror, los estados todos deprimentes del espíritu, los arrebatos y cuanto tienda á producir perturbaciones del sistema nervioso, pueden desarrollar frecuentemente y con rapidez el padecimiento, cuya terminacion en tales condiciones suele ser funesta.

Son necesarios, por consiguiente, la templanza en todos los actos de la vida, el valor en el peligro de perderla, la continencia prudente, la distraccion y el recreo, sin que sea preciso abandonar las atenciones y cuidados domésticos; el ejercicio á pie, á caballo, ó en carruaje, y por último la arreglada distribucion de las horas del sueño y de la vigilia.

A los consejos que preceden, relativos exclusivamente á los medios de profilaxis, añadiremos los que se consideran más oportunos para conjurar los ataques y vehementes, cuando se anuncian los primeros síntomas ó pródromos de la dolencia.

Vicente Orti y Lara.  
(Se concluirá.)

## Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

—Se hace sentir en todas las provincias la necesidad de desarrollar las obras públicas para dar ocupacion á los jornaleros.

La direccion general de Obras públicas se ocupa de dicho asunto sin levantar mano, y podemos asegurar que se anunciará estos días la construccion de 44 carreteras en todas las provincias de España.

—Definitivamente el sábado tendrá efecto la bendicion del cementerio municipal. Solamente se invitará al acto á las autoridades civiles y eclesiásticas y á la prensa.

—Dice un periódico de San Sebastian:

«El señor Sagasta ha permanecido algunos días en esta ciudad. El domingo se le vió en un palco proscenio del teatro Principal, en compañía del señor Moret.»

—Parece que el señor Moret no re-

XVI.

LA BOHEMIA.

—Y vos, Diana,—dijo Aldah reanudando la conversacion y haciendo un esfuerzo para desechar los pensamientos que la asaltaban,—¿cómo habéis caído entre las manos de nuestros verdugos?

La hija del preboste de Paris se ruborizó é inclinó confusa la cabeza.

—Ya os lo he contado,—balbuceó Aldah estrechó sus manos, y la dijo con expresion de sincero pesar:

—Es verdad, es verdad; ya me lo habéis contado. Perdonadme si he renovado vuestras penas.

Diana se inclinó sobre ella, y ciñéndola el talle con su brazo, depositó un beso en la blanca y pura frente de su compañera.

—¿Los amas aún?—dijo Aldah de repente y mirando con fijeza á la jóven.

—¿A él?—dijo Diana toda trémula.

—Sí... á él... al conde de Bernac.

Diana no respondió y ocultó su cabeza en el seno de la hija del sábio.

—Respondedme, Diana,—dijo Aldah dulcemente.—¿Le amas aún?

—¡Me da vergüenza! mormuró Diana.

Apenas la pobre niña acabó de pronunciar su penosa confesion, estalló formidable estrépito en las grutas contiguas, formado por gritos, choque de armas, cánticos, y el romperse de objetos lanzados con violencia.

Diana y Aldah quedaron mirando, pálidas como la cera, y se acordaron una á otra por un movimiento natural, causado por el miedo.

—¿Qué será eso?—dijo Aldah.

—Serán ellos, de vuelta tal vez,—respondió Diana temblando de terror.

El ruido cesó de repente, y fúnebre

ces en el salon central y en el ántel de la puerta que ambas manos acababan de trasponer. En frente de ellas se hallaba uno de los aposentos de que hemos hablado.

Aquel aposento estaba lleno de infinidad de instrumentos de extrañas formas, y parecia un laboratorio de química. En dicha sala fijaba Aldah sus miradas; pero lo que llamaba su atencion no eran precisamente los frascos llenos de líquidos multicolores, ni las retortas, ni los recipientes de todas clases de que estaban cubiertas las paredes, sino un objeto de color vivo colocado en una mesa que se hallaba en el centro del laboratorio.

El objeto que de tal suerte llamaba la atencion de la jóven, era por todo extremo chocante, preciso es confesarlo; era una rama de coral, admirable por su tamaño y por su fuerza, montada en un pie de encina preciosamente tallado.

Los brazos que dicha rama herizaba

—1401—  
Cuando acabó de decir estas palabras, Aldah se dejó caer en un sillón y se cogió la frente con las manos. Diana se quedó contemplándola silenciosa por algun tiempo, sin atreverse á turbar aquel mudo dolor.

—Conque es decir,—repuso luego,—que ignorais las circunstancias que han acompañado á vuestro rapto, ¿no es eso, Aldah?

Esta irguió su pálida cabeza.

—Lo ignoro en absoluto,—dijo.

—¿Cómo! ¿no os acordais de nada?

—De nada.

—¿Es extraño!

—Aún me parece estar en casa de mi padre; era por la noche y habia fiesta en la feria de San German, me acuerdo muy bien... Mi padre me hablaba de un jóven cuya llegada esperaba con impaciencia... «Ese jóven será tu hermano, me decía... Escuchaba yo el relato de una aventura misteriosa y singular... Parece que el sueño se apoderó de mí antes de que terminara aquella historia... Luego

gresará á esta corte hasta los primeros días del próximo octubre.

—Ayer se han llegado á Madrid en un tren especial 96 cuarentenarios del lazareto de Getafe. Estos son los que han cumplido once días de aislamiento, y ninguno de ellos ha tenido contacto con los enfermos sospechosos que allí existen ni con las personas que les han asistido. Las familias de los enfermos y los que con ellos han estado en contacto, continúan en el lazareto.

—Un despacho telegráfico recibido de Cádiz, da cuenta de haber sido descubierta en Arcos de la Frontera una sociedad cuya lema era: «Robo, incendio y asesinato.»

Se han cogido libros y documentos importantes que obran en el juzgado de instrucción correspondiente, bajo cuya acción se hallan tres individuos de la misma, dos de ellos confesos.

—No es cierto, como asegura un periódico de la mañana, que haya ocurrido en Alcalá de Henares caso alguno de enfermedad sospechosa.

—Ayer tarde se ha reunido el Consejo de Sanidad, bajo la presidencia del doctor Alonso Rubio, para resolver las dudas expuestas por la junta de Sanidad de Alicante, á propósito de la desinfección de la casa en que ocurrieron los fallecimientos de la epidemia cólera.

—El estado de ánimo de los izquierdistas que son socios del círculo de la calle del Lobo es tal, que es difícil prever el resultado de la junta general en que, como es sabido, se ha de tratar de la continuación ó disolución de dicha sociedad.

En las reuniones que han celebrado las diversas parcialidades en que están divididos, ha habido de todo, porque mientras unos, partidarios de los temperamentos extremos, sostienen que hay que disolver á todo trance el círculo, otros afirman que no lo consentirán y que están dispuestos á no respetar los acuerdos que en ese sentido se tomen, por no reconocer ni tívos serios en que fundar la disolución.

En medio de estas dos corrientes existe otra conciliadora, que trabaja por buscar una fórmula de transacción, para evitar las cuestiones que de esa excitación de ánimos pudieran sobrevenir.

Ignoramos si trabajarán con fruto.

—Telegrafían de Elche que el principal foco de la epidemia es el barrio llamado El Llano, en que habita la clase mas necesitada de la población. El pánico aumenta, huyendo al campo centenares de familias. Todas las fábricas han sido cerradas y los obreros carecen de recursos. Las autoridades procuran remediar tanta desgracia.

—Las noticias que trasmite el telegrafo acerca de la epidemia en Nápoles, van siendo más desconsoladoras cada vez, puesto que disminuye el número de invasiones y defunciones, á pesar de que el pánico ha de haber ahuyentado á muchos millares de habitantes entre los 500 ó 600000 que contaba la población.

—Ayer tarde corrió por Madrid una novela política del género más absurdo. Se decía que había estallado una sublevación en Valencia y el pueblo se había rebelado contra las autoridades.

La noticia era absolutamente falsa, y asimismo se demostró en cuanto las per-

sonas medianamente enteradas pudieron desmentirla. La tranquilidad es completa en toda la Península, y el orden perfectamente asegurado.

—Hace pocos días se anunció que el señor Becerra se hallaba muy disgustado con sus amigos los señores Lopez Dominguez, Montero Rios y Balaguer, porque en la nueva circular que se pensaba dirigir á los izquierdistas de provincias, para indicarles la manera como se habian de elegir los representantes que habian de concurrir á la Asamblea general, no se hablaba nada de los periodistas. El rumor hizo poco efecto, y nadie habia vuelto á ocuparse de él, pero ayer se propaló otro relativo al señor Linares Rivas, suponiendo que este se ha acercado al general Lopez Dominguez con objeto de manifestarle que no está conforme con las conclusiones de la circular ya publicada, y que si bien no suscitara por ello disidencia alguna, se halla decidido á no seguir el nuevo derrotero señalado al partido.

—El *Globo* publica una carta del ex ministro de la Gobernación, señor Maisonnave, que será ampliamente contestada por otros periódicos ministeriales. La carta trata de la salud pública en Alicante y de los casos de cólera ocurridos allí, confesando el señor Maisonnave que fueron fiebres con síntomas coleriformes.

Oficialmente se ha dicho que la familia que falleció procedente de Argel murió del cólera, y nadie lo ha dudado, como son coléricas las enfermedades de Novelda y Elche, así declaradas también oficialmente; y el gobierno conoce los telegramas particulares de aquella comarca que así lo afirman, como sabe que diariamente se telegrafía á los periódicos de aquellos puntos declarando que los datos de la *Gaceta* oficial son los mismos que los particulares recogen.

Además se recuerda que el *Globo* fué el periódico que primero se rindió á la evidencia, diciendo, antes que ningún otro, que no habia que hacerse ilusiones, porque el cólera estaba en España, y lo dijo el día antes de que lo declarase la *Gaceta*.

Todo esto se recordaba hoy á propósito de la carta del señor Maisonnave; y respecto á la visita de los médicos á aquella capital, pronto llegará el doctor Taboada, y delegados facultativos declaran sobre los casos de Elche, Novelda y Monforte lo mismo que dice todos los días la *Gaceta de Madrid*.

### Correspondencia particular de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Madrid 12 de Setiembre de 1884.  
Sr. Director de EL DIARIO DE CÓRDOBA:

—Mi querido amigo: Laruptura entre moretistas é izquierdos es ya un hecho indubitable, y si no se hubiera hecho público ayer al celebrarse la junta general del Círculo izquierdista, del que se retiraron los amigos de don Sigismundo después de una votación en la que obtuvieron mayoría, debida según los amigos del duque de la Torre á la no admisión de más de ciento cuarenta de sus adeptos que tenían solicitado ingreso, bastaría leer los epitetos del órgano del señor Fiori á los fororitos, como llama á los que siguen á Moret, para convencerse de que no era ya posible la union entre unos y otros.

Tenemos, pues, ya dos círculos en vez de uno, y todavía hay quien espera llegue á formarse otro cuando se verifique la asamblea anunciada por el general Serrano en su circular, corriendo ya el rumor de que Linares Rivas no está conforme con referido documento, y que no está dispuesto á seguir el derrotero trazado.

Ayer hizo Sagasta lo que podríamos llamar su entrada triunfal en Logroño, calificando los fusionistas la entusiasta recepción que se le hizo de gran acontecimiento político, á lo cual contestan sus adversarios que debe tenerse en cuenta, que allí no se festejaba al jefe de bando, como lo prueba haber tomado parte las clases todas de la sociedad, sin distinción de matices, sino al eminente hombre que en todas circunstancias habia defendido los intereses de aquel distrito, demostrando que allí vivió la luz y que en aquella población existen las personas que le deben ser más queridas. Sea de una ú otra manera, la verdad es que debe estar satisfecho de las manifestaciones de cariño que se le han dado, según las cartas y telegramas.

Quéjase los adictos de que sin falta de fundamento, á su juicio, se censuren tan rudamente al gobierno por cuanto hace por alejar la epidemia de nuestro país, imitando en esto á los que en Francia motejaban al gabinete por cuanto hizo por aislar el contagio en Tolon, á la vez que manifestaba su existencia para que las poblaciones se prepararan adoptando medidas higiénicas que en todo caso mitigaran los efectos de la epidemia.

No cabe duda alguna de que hay quien tiene empeño de mantener alguna alarma en los ánimos, diciéndose unos días que se están proclamando subversivas, otro que se adoptan precauciones extraordinarias, y otro, por fin, que en poblaciones determinadas se advierte agitación. Ayer circularon rumores de que en Valencia se habia alterado el orden público,afortunadamente infundados, desmintiéndose en absoluto al poco rato; pero esto no obstó para que algunos estuvieran intranquilos hasta cerciorarse de la verdad, causándose con ello perjuicios, sobre todo para el crédito.

A la vez se echa á volar la especie de que se hace difícil la continuación de los liberales-conservadores en el poder, dándose como causa de ello el principio de división en sus filas como consecuencia de haber tomado prematuramente las riendas. Ya se sabe que en nuestro país siempre se fragan crisis porque si, cuando apenas los consejeros han tomado posesión de sus cargos: ¿por qué, pues, ha de estrafarse que ahora se siga el mismo camino?

Las noticias referentes al curso de la epidemia acusan tendencia á desaparecer. En Italia continúa causando gran número de víctimas.—*El correspondiente*.

## Variedades.

### ECOS DE VIAJE.

Madrid 11 de Setiembre de 1884.

Heme aquí ya de vuelta, descansado y dispuesto á reanudar mis tareas de cronista de Madrid. Pero antes, cumpliendo lo ofrecido, hablaré algo del camino de Galicia; de Lugo y la Coruña. Si sorprendentes y magníficas son las obras del ferro carril gallego desde Brañuelas hasta Poferrada, no lo son menos las que desde Torá, pasando por las provincias de Orense y Lugo, llevan al viajero hasta la Coruña. Nada mas risueño que

el valle de Valdeorras; nada mas pintoresco que los paisajes, valles y montes que riega ó lame el Sil en su sinuosa marcha. Los túneles, los viaductos, los puentes, la obra del hombre, guiado por la ciencia, iluminado por el arte, compite con la obra de la naturaleza; y el viajero observador no sabe qué admirar más, si aquellos montes cubiertos de verdura ó mostrando las ciestras encarnadas aún de la piqueta ávida de oro, los risueños valles poblados de casitas blancas, las curvas de los rios ó los atrevidos pases colocados sobre profundos abismos para que cruce la locomotora magistosa los profundos túneles abiertos en la roca y las vestiginosas curvas que trazan también los raís emulos de los rios.

Desde las ventanillas de los coches se ven majaras y niños en la orilla del Sil sumamente atareados. Lavan la ropa tierra con la esperanza de encontrar alguna arañita pepita. De vez en cuando tienen un hallazgo: por regla general el producto de su jornada es cuatro ó cinco reales; pero á veces algo, y desde el tren se descubren también en el Monforte furado la abertura que los antiguos romanos labraron en la Peña para robar al río á mansalva las doradas arenas.

Después de recorrer una parte de la provincia de Orense, rica en viñedos y hortalizas, se penetra en la de Lugo. A lo lejos se queda la C. Brera, tierra cuyos habitantes, cazadores de reyezcos y jabalías, tienen fama de hospitalarios, de francos y de honrados. Delante se descubren las almenas de un castillo bien conservado. El de Monforte de Lemos, tan célebre en la Edad Media, que domina la bella y agradable ciudad que se extiende á sus pies tranquila y confiada.

Dícese con razón que la provincia de Lugo es la menos favorecida por la naturaleza de las cuatro que forman el antiguo reino de Galicia. Pobre en extremo, es sin embargo la más poblada, y así se explica que sus hijos emigren desparramándose por España y por América. Más de 30 ó 40 mil segadores salen de allí todos los años para sufrir las inclemencias en los abrasados campos de las Castillas, y allí vuelven los que vuelven con sus ahorros, ¡Pobres! ¡Qué alegría experimenta su alma y traducen sus vivos y penetrantes ojos, cuando llegan de las tostadas y estensas llanuras castellanas á las verdes campiñas y accidentados paisajes de Galicia. Los pocos duros ganados con tanto afán, se van quedando en el camino, donde se proveen de multitud de objetos, sin que olviden el indispensable y monumental paraguas. Nótese desde luego quienes son los que lo compran por la primera vez. Qué micuciosidad para examinar el precioso artículo! y luego cuando ya lo poseen, piden que se lo envuelvan en periódicos, lo atan cuidadosamente y lo llevan con mas esmero que el resto de su equipaje.

Un episodio presencié en Poferrada que me causó tristeza: cinco ó seis segadores, entre los que iba un mozo de 15 á 16 años, habian subido al tren en Leon. Un pillastre de mara mayor les habia hecho creer que comprándole el billete y un papillito impreso podian llegar á Lugo. El billete era para la estación más próxima á Leon, y el papillito un anuncio en cuya cabeza aparecía una locomotora.

—Al llegar á la Estacion, les dijo, enseñais el billete y luego seguís tranquilos. Si en el camino os piden algo mostrais el papillito y nada más. El viaje os costaría más de cien reales, y de este modo no abonais más que 40.

Lo creyeron, le dieron entre todos 10 ó 12 duros, se arrellanaron en el wagon, y poco ántes de Poferrada les pidió

los billetes el revisor, y comprendieron el engaño.

—¿Pero hemos de pagar dos veces? decian poniendo una cara de las más tristes que puede imaginarse.

—No hay más remedio, ó pagáis ó quedais detenidos en la cárcel.

—El mozo de 15 años se echó á llorar como una magdalena.

—¡Y hay ley de Dios! decía.—Cuánto hemos de dar?

—Cinco y tanto reales.

—Cinco y tantos y 40 que dimos... y despues ir á pata.

—Eso ó á la cárcel.

—No, añadió el mozo; y sacando un

suquito contó el dinero entre sollozos, los demás le imitaron, y gracias á aquel timo de que fueron víctimas, dejaron buena parte de sus ahorros con la perspectiva de andar mucho y llegar mucho despues de lo que habian creído á su misero hogar.

Desde Monforte cambia el aspecto del paisaje; solo en Sarria se alegra un poco la vista, con la arboleda que aparece á la izquierda. Cuenta entra ella se halla la casa de un millonario que hace 40 años salió de allí casi á pie y sin recursos, con direccion á Madrid, donde esperaba aprender el oficio de sastre. Hoy es el opulento industrial Matias Lopez, conocido en España por su chocolate y estimado de cuantos le tratan por las nobles prendas de su carácter. No ha olvidado su pobreza, la recuerda á menudo, y bendice á Dios que le dió perseverancia y un filon en el artículo de comer más vulgar, el chocolate. Como otros hijos de Sarria, porque parece que los de allí no se quedan cortos en el arte de hacer fortuna, se ha construido una preciosa quinta, en la que pasa una parte del verano con su familia, obsequiando continuamente á sus numerosos amigos. Este año ha hecho grandes obras, y ha alhajado su casa.

—Cada silla le ha costado mil reales decia con acombros una paisana aya del pueblo, que contaba todo esto á una viajera enojada en un wagon próximo á mio.

Era mi ánimo detenerme en Lugo, pero me lo quitaron de la cabeza, asegurándome que habia poca animacion. Cruzó el tren rápidamente aquellas casi yermas llanuras, empezó á anochecer y al penetrar en la provincia de la Coruña no pnda admirar las bellezas gallegas que reaparecen en Batanzos, San Pedro de Oza y Cambra.

Llegué de noche á la ciudad, donde gracias á mi amigo Corton, que me esperaba, pude proporcionarme asiento en un Omnibus, cosa no muy fácil, y cómodo hospedaje poco despues. Era hora de descansar, y me dormí tranquilamente con la esperanza y el deseo que me llevaban á la rica capital de Galicia, que era en honor de la verdad el de conocer á la ilustre escritora honra de las letras españolas, á la insigne autora del *Viage de novios*, la *Cuestion palpitante* y la *Tribuna*, dicho lo cual no necesito nombrar á Emilia Pardo Bazan. Al día siguiente, despues de dar un vistazo á la ciudad, que es digna de su fama, por sus edificios, su muelle, sus malecones, sus paseos y sus anchas calles todas enlucadas, con sus casas cubiertas de galerías de cristales que parecen urnas, en las que se recrean los rayos del Sol por fuera, y por dentro los rayos de los ojos de las bellas coruñesas, que lo son de verdad, despues de un ligero paseo, repito, me guió Corton á casa de la célebre escritora.

Había la antigua casa solariega de su familia, en compañía de sus padres los condes de Pardo Bazan. El esterior severo del edificio cambia de aspecto apenas se traspasa el vestibulo y se su-

— 1402 —

desperté en mi aposento... Vos estáis á mi lado, pálida é inanimada... Yo me sentía quebrantada, como si todo mi ser estuviera agobiado de fatiga. Frente á mí se hallaba un anciano... Su fisonomía era espantosa... ¡Oh! esa fisonomía nos es ahora harto conocida, mi querida Diana... Tres hombres enmascarados nos rodeaban. En fin, empezaron nuestro cantiverio y nuestros dolores... Pero entre aquella velada de que os hablo, y que aun está presente á mi memoria, y el instante en que nos encontramos reunidas por primera vez, ¿qué ha sucedido? ¿Cuánto espacio de tiempo transcurrió entre uno y otro momento?... Lo ignoro; mi memoria no me recuerda nada, absolutamente nada respecto de este particular.

—¡Es extraño! ¡es muy extraño!— dijo Diana pensativa.

Aldah, en efecto, no se acordaba de nada, y es muy natural. El lector recordará que cuando Van Helmont le llevó á la casa de masa Egdes, se ha-

— 1407 —

za obstruía la entrada. Aquella puerta, que Aldah intentó abrir, estaba cerrada sólidamente por fuera.

La jóven dejó caer el cortinon. Quedóse inmóvil y erenchó; pero ningún nuevo ruido hizo sus oidos. Y es que aquellas últimas grutas, profundizaban tanto en el acantilado que ni aún el estrépito de la tempestad llegaba hasta á ellas.

Aldah atravesó el salon central y volvió al lado de Diana, que la esperaba en la puerta de la salita, que era su ordinaria morada.

—¿Qué hay?— dijo Diana con ansiedad.

—Nada,—respondió Aldah.

—¿Y ese ruido que hemos oido ántes y cesó de repente?

—Ignoro la causa de que procedió; estamos encerradas.

—¡Dios mio! ¡Diana! ¿No volveremos á ver nunca la luz del sol?

Aldah no respondió; parecia absorta en extraña contemplación.

Las dos jóvenes se hallaban entón-

— 1406 —

silencio le sucedió como por encanto. Las dos jóvenes continuaban abrazadas.

Aldah, que evidentemente era la más animosa, se levantó, y á pesar de los esfuerzos que Diana hizo para detenerla, se acercó al cortinon, uno de cuyos extremos levantó con cuidado. El salon central estaba siempre desierto.

La jóven descorrió entónces por completo el cortinon, traspasó el dintel de la puerta, penetró en el salon é interrogó con la mirada los otros dos aposentos practicados en las cavidades subterráneas.

Dichos aposentos estaban igualmente desiertos. Entónces se dirigió á la cuarta abertura, que comunicaba con las grandes grutas.

Aquella estaba cerrada, como las otras tres, por un cortinon flotante. Aldah levantó con precaucion uno de sus extremos, pero un obstáculo material se interpuso ante su vista.

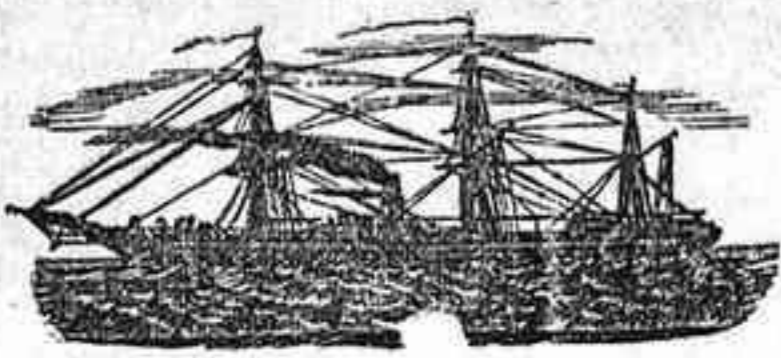
Una pesada puerta de encina maci-

— 1408 —

llaba bajo el imperio del sueño magnético; y si tiene en cuenta que durante dicho sueño se llevó á cabo su rapto, y que además el anciano La Chesnaye, para facilitar su fuga y la de sus hijos en vez de destruir la influencia magnética acrecentó sus efectos con ayuda de un fuerte narcótico, comprenderé fácilmente por qué Aldah ignoraba todas las circunstancias que habian acompañado al acto de violación de que habia sido víctima, y las terribles escenas descritas en el curso de esta obra, y tanto más se comprenderá dicha ignorancia, cuanto que uno de los principales caracteres del somnambulismo es, como está demostrado, el olvido total, por parte del paciente, de cuanto ha sucedido durante su sueño.

Y como nada sabia ni conocia de la ciencia á que prestaba su concurso, espítese el por qué Aldah acusaba á Van Helmont de haberla abandonado, sin embargo de que aun habiéndole constar así, no podía llegar á explicarse la causa que le motivaba.





Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA.

VAPORES CORREOS A PUERTO RICO Y HABANA con escalas y extensión a LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

Salidas trimesuales de Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes: para Palmas Puerto-Rico, Habana y Veracruz. Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Servicio Comercial á Filipinas

Salidas mensuales de De Coruña los días 20; Vigo 21; Cádiz 25; Cartagena 27; Valencia 28; Barcelona, 1.º de cada mes, con escalas en PORT-SAID, SUEZ, ADEN y SINGAPORE.

Vera-Cruz.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

Barcelona.—La Compañía Trasatlántica; y Sres. Ripol y C.ª, Plaza Palacio. Cádiz.—Delegación de la Compañía Trasatlántica. Madrid.—D. Julian Moreno, Alcalá. Liverpool.—Sres. Larrinaga y O.ª. Santander.—Angel B. Perez y C.ª. Coruña.—D. E. da Guarda. Vigo.—D. R. Carreras Irarorri. Cartagena.—Bosch hermanos. Valencia.—Darty C.ª. Manila.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos. Córdoba.—D. Carlos Pagés, San Pablo 44.

CLARIFICACION ABSOLUTA Y ECONOMICA DE LOS VINOS TINTOS Y BLANCOS.

Fábrica: Viuda de Nocher. CALLE DE TOLEDO 83, MADRID. Depósito: Antonio Carrasco. AYUNTAMIENTO 10 Córdoba

Los mejores claros conocidos son los mas abajo expresados, pues compuestos exclusivamente de materias orgánicas, son los únicos que no alteran la composición del vino, haciéndose la clarificación del caldo mas turbio, rápida, completa y económicamente.

PRECIOS PARA VINOS BLANCOS.

Albúmina de Huevo: para 1600 litros, ó 100 arrobas 250 gramos, 2.75 pesetas. Albúmina de Sangre: para 1600 litros, ó 100 arrobas, 1 kilogramo, 2.50 pesetas.

PARA VINOS TINTOS. INSTRUCCION

Para cada 100 arrobas de vino se pondrá la cantidad de claro citada, en dos litros de agua templada, sin agitarlo al momento para evitar el apoltonamiento. Una vez bien empapado el claro, y agitando entonces sin cesar, se le añaden poco á poco 18 ó 20 litros del mismo vino que se quiera clarificar, vertiéndolos despues en la tinaja ó tonel que contiene el vino y batiéndolo todo hasta que quede mezclado perfectamente.

Advertisement for VELOUTINE, Polvo de Arroz especial, prepared by CH. FAY, Parfumeur, Paris.

Advertisement for GABINETE FOTOGRAFICO DE Romualdo de Castro, Calle San Enlogio núm. 8.

Retratos desde los más pequeños hasta el tamaño natural: se reproducen y amplían toda clase de fotografías aunque estén hechas en otra casa; verdaderas fotografías instantáneas para niños; se iluminan y pintan retratos al óleo y se restauran cuadros antiguos.

Sales marinas naturales DEL Cantábrico. Para baños de mar en casa.

Con estas Sales, premiadas en varias exposiciones con medallas de plata y perfectamente conservadas en frascos, se obtienen baños análogos en propiedades, á los que se pudieran tomar sin grandes dispendios y molestias en las playas de Gijón, Cádiz, Luanco, Santander etc. etc.

Aguas minero-medicinales DE MARMOLEJO. gaseosas bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas.

Premiadas con Diploma de Honor y medallas de oro. Sin rival para la curación de las dispepsias, catarros del estómago, viciales é intestinales, bilis, gastralgia, congestión é inflamación del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, ceguera, ciorosis y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

PERLAS-KOCH. PROBADLAS Y LAS BENDECIREIS. 276 dictámenes de los principales médicos del mundo

ESTOMAGO, NERVIOS, HUMORES. ¿Queréis curaros de tan molestas dolencias origen preciso de todas las enfermedades que se padecen? Usad las Perlas-Koch, grandioso é infalible preparado en cuya composición se combinan todos los elementos terapéuticos necesarios para extraer de la sangre el virus infeccioso que corrompiéndola produce la enfermedad, y darle el tono, la coloración y vigor naturales.

Depósito principal, Gabinete Médico Norte Americano, Rambla Cataluña 104. Barcelona

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías de Europa y América. Si en algun punto no las hubiera, pidase en carta al depósito de Barcelona con inclusión del valor en sellos ó giro, y se mandará por correo.—Todas cuantas consultas se le hagan al Director del «Gabinete Médico Norte Americano» en Barcelona de palabra por escrito para el mejor uso de las PERLAS-KOCH serán contestadas gratuitamente.

Fonda, Restaurant y Café del FRANCÉS. CALLE DE SAN PABLO, CORDOBA.

En este establecimiento encontrarán los favorecidos todo cuanto deseen; comidas abundantes y bien condimentadas á precios sumamente arreglados; servicio esmerado; coches al tren. Unica casa de esta clase en Córdoba.

Arrendamiento. Desde el día se hace de una casa pequeña en la calle de Alfaro núm. 35. 84-2

Vinagre de Lucena. En el establecimiento calle Rey Alcazar número 68, lo hay de yema á 19 reales arroba, puesto á domicilio. 84-2

Arrendamiento. Se hace en la calle de Lope de Hoces, número 10, de cuatro departamentos por separado, compuestos de tres ó cuatro habitaciones cada uno, con sus respectivas cocinas. En la misma casa informarán. 84-2

Carro. Se vende un carro casi nuevo. Informarán en la librería del «Diario.»

Advertisement for Agua y Polvos Dentífricos Docteur Pierre, de la Farmacia de Medicinas de Paris.

Advertisement for HIERRO QUEVENNE. Cura: Anemia, Colores pálidos, Pérdidas blancas, Pobreza de la Sangre, etc. APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Advertisement for VINO DEFRESNE. Tónico-Nutritivo. Con Peptona. (Carne asimilable). HIERRO Y LACTOGENO DE GAL NATURALES

Advertisement for ZARZAPARRILLA de Bristol. (Establecida en 1832.)

Advertisement for EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE. El remedio mas pronto y seguro para la curación de Llagas Inveteradas, Erupciones malignas, Escrofulas, Sífilis, Reumatismo, y toda clase de enfermedades provenientes de impureza de la sangre y los humores.

Canarios. Se venden superiores, y mixtos de canariay jilguero, en la calle de Oseña 4. 25-4

Leche de cabras. Desde el día onces del corriente mes se venden por cuenta del ganadero en la calle Carreteras núm. 3. 84-4

Pérdida. La noche del ocho del actual, y en el paseo del Gran Capitan, se le extravío á una niña una pulsera de oro con esmaltes negros y oro estracho. Se ruega al que la haya encontrado la entregue en el cuartel de la Guardia civil, y se le gratificará. 84-4

Colocacion. En la librería de este periódico puede tener colocacion como dependiente un jóven de doce á catorce años, que sepa leer y escribir.

Dependiente. Se necesita uno en el escritorio del Procurador de este Colegio don Manuel Enriquez que tenga buenas referencias y algunas prácticas en negocios judiciales, administrativos y contabilidad. 88-9

Venta de barbechos. En el cortijo de Sancho Miranda, de este término, se venden los barbechos y oriales para hacerlos. Tambien se acorrea ganado. Se tratará con su poseedor don Miguel Raigon, en Montilla, Puerta de Aguilar, 10. 86-8

Venta. Se vende la casa núm. 5 de la calle de los Leones, Plaza de Aladros núm. 18, Fonda de «La Victoria,» darán razon. 84-8

Granero. Se arrienda uno de 2200 fanegas de cabida, en la casa número 3 calle de Panadería, en buenas condiciones y precio económico. Para verlo y tratarlo, en la misma casa darán razon. 88-8

Arrendamiento. Se hace desde el día de una casa en la calle de Fernando Colon número 8, con muy buenas condiciones y comodidades, á precio sumamente arreglado: en la calle del Sol número 111 darán razon. 84-4

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa número 117 calle de San Fernando, por haber tenido que trasladarse fuera de Córdoba el inquilino que la habitaba. Referida casa se halla acristalada, y tiene un buen pozo y escalante terrado. Para tratar, con su dueño, en la calle de Guisán núm. 6, y para verla se encuentra la llave en la casa del zapatero frente á la que se arrienda. 6-3

LA PRENSA Alfaro 19. Establecimiento de aceites de Adamúz y Montoro, vinagras de yema, jabones y semillas, á precios económicos. De dichos artículos se servirán los pedidos á domicilio con la mayor premura y eficacia posible. 8-5

Venta. Se hace de la casa Pozanco de San Agustín núm 10. Para tratar, calle de las Ozmpanas núm. 1. 15-11

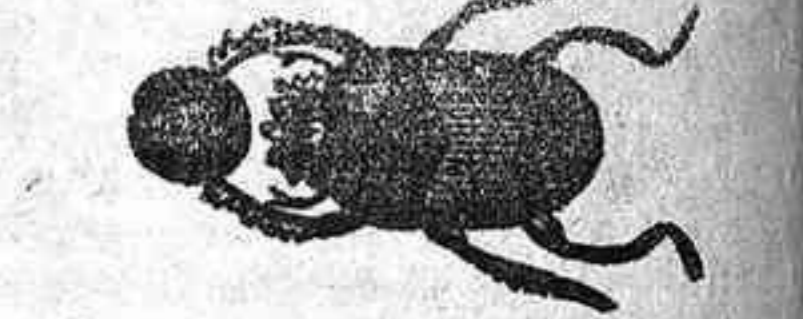
Venta ó arrendamiento. Se hace del parador nombrado San Ramon, en el Campo de la Merced. Para tratar, con el Procurador don Manuel Enriquez, Carreteras número 23. 85-7

Pérdida. La persona que se haya encontrado un rotario con las cuentas pintadas, engarzado en plata, y con sel: medallas del mismo metal, y quiera entregarlo en la calle de Fernando Colon número 21, despues de agradecerlo, se le dará una gratificación. 84-1

Academia de Caligrafía, Letrados, 8. La señoría don Asuncion Valenzuela y Fernandez tiene clases diarias de cuatro á cinco de la tarde, de los caracteres de letra Italiana, Francesa y Gótica, Ortografía y las cuatro reglas de Aritmética. La misma profesora sale á domicilio para las personas que así lo desean. 84-1

Almoneda de muebles y ropas. Se arrienda un piso. Darán razon Madera sita núm. 13. En la misma casa se desea colocar á gun dinero con hipoteca de fincas en Córdoba. 6-1

Jarabe de lacto fosfato cálcico, de Lucia.



Pérdida. De las inmediaciones de la Arrizafa desaparecieron en los últimos días del pasado mes de Agosto dos burros cerrados, pelo rúco, uno claro y otro oscuro, sin hierro. La persona que sepa su paradero y se sirva avisar á la calle Mayor de San Lorenzo número 194, á José Córdoba, será gratificada. 84-1

Vinos de Valdepeñas y Montilla. En el acreditado establecimiento situado en la calle de Alfaro número 26 (antes Carnicerías), se ha recibido una gran partida de vinos.

Precios: Doble litro 1 peseta, 2 céntimos, litro 58 céntimos, medio litro 30 céntimos y los 16 litros 9 pesetas.

Para fuera de la capital 5 pesetas 10 céntimos los 16 litros. Tambien se venden aguardientes del reino á 1 peseta 37 céntimos el doble litro de comun, y á 1 peseta 88 céntimos el fuerte.